

LA EDUCACIÓN INFANTIL EN TÁNGER (MARRUECOS)

Josefa Arias Martín

El colegio español "Ramón y Cajal" es un centro español ubicado en Tánger (Marruecos) donde conviven alumnos y profesores pertenecientes a dos culturas: la española y la musulmana.

El colegio es de titularidad pública española, es un centro afectado por la adicional segunda del R.D. 1.027/1.993, que regula la acción educativa en el exterior. El Centro está situado en un barrio de ambiente socioeconómico medio-alto. Está próximo a otras instituciones españolas: Consulado, Instituto Politécnico, Instituto Cervantes, Biblioteca, Hospital.

Es el único Centro español de Educación Primaria en la ciudad, por lo que recibe alumnos de los distintos barrios de la misma.

Tánger es una ciudad que, por su situación y antecedentes históricos presenta una apreciable influencia cultural española: se reciben las emisiones de radio española, de la T.V. y la prensa, aunque ésta última con retraso.

Esta proximidad a España permite una cierta facilidad de comunicaciones y de intercambios comerciales.

El Centro cuenta con 8 unidades de Educación Infantil y 15 de Educación Primaria, con una matrícula, en Educación Infantil, de 196 alumnos, de los cuales 65 son españoles, 129 marroquíes y 2 de otras nacionalidades.

Educación Infantil concretamente, lo componen 2 unidades de 3 años con una matrícula de 23 alumnos cada unidad, 3 unidades de 4 años y 3 de 5 años, éstos últimos con una matrícula de 25 alumnos por aula. El número de niños y niñas está equilibrado en estos niveles. En este Ciclo, y desde el curso pasado, presta sus servicios una profesora de apoyo destinada al Centro para este fin.

La mayoría del alumnado es de lengua materna árabe y entre ellos hay un gran porcentaje de nacionalidad española. A veces, incluso se da el caso de que niños y niñas de nacionalidad española tienen un nivel de comprensión y expresión en español inferior a otros de nacionalidad marroquí.

La gran mayoría de alumnos y alumnas de Educación Infantil inician su escolaridad sin conocer el idioma o con unos conocimientos mínimos, por lo que el objetivo fundamental en este nivel es la adquisición de un nivel básico en la Lengua española.

La incorporación al Centro de los alumnos y alumnas tiene lugar, desde el curso 94-95, a los 3 años; aunque hay un aula con niños de 4 años que se incorporan al Centro por vez primera cada curso. También hay casos aislados de incorporaciones de alumnos a lo largo de la Primaria.

Los alumnos de nacionalidad no española ingresan en el Centro mediante un proceso selectivo, porque es un colegio muy demandado por las familias de este país. Cada año se queda un promedio de 30 ó 40 alumnos sin entrar en el Centro por falta de plazas. Se forman comisiones de admisión compuestas por un representante del equipo directivo, un representante del profesorado, un representante del A.P.A., un profesor de árabe y un observador de educación infantil, con el fin de que, cuando los padres vienen a la entrevista y traen al niño, el observador, en un rincón, juega con él y observa su conducta, reacciones, detecta alguna anomalía, la dependencia de los padres, la reacción de los padres para con el niño, etc. El proceso de selección tiene en cuenta el nivel socioeconómico y cultural de las familias, sus relaciones de distinto tipo con España, el interés de las familias por la cultura española y el conocimiento del idioma por los padres. Hay una baremación establecida por la Consejería de Educación. A cada niño se le da una puntuación que es la que establecerá la lista de admitidos o no en el Centro. Una vez admitido el alumno, los padres firman una "hoja de provisionalidad" que consiste en que si un niño marroquí llega al final del primer nivel de primer ciclo sin haber conseguido los objetivos mínimos precisos para el aprendizaje de la lecto-escritura, sale del Centro y pasa al sistema marroquí que lo acoge a partir de los 7 años, que es cuando empieza su escolaridad.

Los alumnos marroquíes pagan una cuota de matrícula anual cuya cantidad depende del año en que hayan ingresado, -ya que esta cuota se les mantiene a lo largo de la escolaridad-, a pesar de que en los últimos años ha ido subiendo, siendo la de este año de 5.000 dirhams, unas 78.000 pesetas. Los alumnos españoles pagan una cantidad fija de 1.100 dirhams, unas 18.000 pesetas, en concepto de material y seguro escolar.

El nivel de estudios de los padres es, en general y más en estos últimos años, el superior, también su nivel socioeconómico es alto.

La atención familiar en cuanto a atenciones, cuidado de los niños, interés por el proceso escolar, es satisfactoria, así como el nivel de colaboración de las familias con el Centro en aquellos momentos en que se plantea esta necesidad.

Entre las actividades laborales de los padres, podemos distinguir:

- * Funcionarios: profesores, comisarios, jueces y altos cargos de la Administración Pública.
- * Médicos, abogados, constructores y otras profesiones liberales.
- * Comerciantes.

En la mayoría de las familias trabajan los dos cónyuges y, en muchos casos, sus carreras las han llevado a cabo en España, con lo que su nivel de español es perfecto. Hay padres que han estudiado en el extranjero (Francia, Bélgica, Italia...), saben 2 ó 3 idiomas y eso condiciona positivamente el aprendizaje de una segunda lengua por parte de los niños.

Las familias están integradas en su mayoría por 2 ó 3 hermanos, incluido el alumno. Hay muchos hijos únicos y algunos con sólo otro hermano. No suelen proceder de familias numerosas. Se da todavía algunos casos de que de una familia con 4 ó 5 hijos y un nivel económico medio, viene al colegio español el más pequeño. Si en la familia hay un niño y una niña, es el niño el que viene al colegio español, la niña irá al marroquí, aunque cada vez más se ven familias de 2, 3 hermanos que estudian todos en nuestro sistema y que los padres quieren que continúen en un futuro estudios en España.

La lengua materna de la mayoría de las familias es el árabe y la religión, la musulmana.

La vivienda familiar no se encuentra necesariamente situada próxima al colegio, porque a éste asisten niños de diferentes puntos de la ciudad. No eligen este centro por proximidad espacial, sino por opción a una educación diferente a la marroquí.

La diferencia de estos niños con los de su misma edad en España puede verse reflejado en varios aspectos:

- * El nivel de respeto hacia el profesor que es mayor aquí que en España.
- * El trato familiar: aquí los padres están muy encima de los niños y cualquier incidencia que ocurra, lo convierten en una montaña. En España, si un niño se cae y se hace un rasguño, no pasa nada. Aquí lo ven como algo desmesurado. Son padres muy protectores en ese sentido.
- * No son autónomos: en España, generalmente, un niño de 4 años se sabe subir la cremallera del pantalón, calzarse, vestirse, etc. Aquí se quedan quietos

esperando a que el profesor le suba la cremallera o que le ponga la chaqueta. Esto se debe a que en todas las familias marroquíes trabajan 1, 2 y hasta 3 “*fatímas*” -criadas-, que son las que los visten, desvisten, bañan, calzan, les atan los cordones de los zapatos, etc. y los niños, por tanto, no tienen estas habilidades, no tienen necesidad de atarse los cordones, por ejemplo, porque su “*fatíma*” lo hace todo.

- * En niños de 5 años se observa la dificultad para asociar la discriminación temporal, es decir, en una historieta de tres viñetas, les cuesta mucho ordenar cuál va antes y cuál después. Las ordenan de derecha a izquierda, como en árabe. Empiezan con la viñeta que iría en tercer lugar. No se fijan en los dibujos.
- * Otra dificultad que suelen tener es asociar cantidad con número: les cuesta bastante asociar el número 5 con 5 objetos, 5 bolas, 5 casas, etc.
- * Suelen tener un afán de protagonismo, de terminar los primeros, que a veces influye en que los trabajos no estén bien terminados, el acusar a los demás para sobresalir él. Los niños pequeños en España son más infantiles en este sentido.
- * Aquí los niños son, generalmente mentirosos, porque temen al castigo, acusicas, porque quieren eludir la culpa: “éste tiene chicle”, “éste le pegó a aquél”, etc.
- * A los padres les gusta saber que sus hijos van bien en su marcha escolar, que van adelantando. Cuando un niño no va bien, no lo admiten, no admiten que tienen un problema con él.

En el aspecto del lenguaje son unos niños muy despiertos. Tienen una facilidad extraordinaria para aprender idiomas; rápidamente aprenden el vocabulario que se les enseña. En 5 años, por ejemplo, se trabaja y se tiene el mismo nivel que niños de 5 años en España. Hay algunos -pocos- niños que se quedan un poco atrás con respecto a los compañeros en cuanto a la adquisición del lenguaje. Esto es debido a que en casa no se habla y se practica el español, sólo hablan árabe. Muchas veces el que habla español en la entrevista de admisión es el padre, pero como pasa poco tiempo en casa por su trabajo, el niño está con su madre o mayormente, con su “*fatíma*” y con ella sólo habla árabe.

Los niños que ahora mismo presentan mayor problema en su marcha escolar son españoles; rara vez son los marroquíes. Esto se debe en gran medida a la selección que se hace en el Centro y que no se aplica a los españoles por nacionalidad.

En cuanto al profesorado del Centro, todos los profesores tienen la especialidad que imparten, ya que la misma convocatoria de plazas en el exterior así lo exige.

El sistema de nombramiento del profesorado español supone una cierta provisionalidad y falta de continuidad en la línea de trabajo del Centro. Difícilmente los equipos pueden realizar proyectos a largo plazo pues hay un constante cambio en las personas que los constituyen.

Los profesores de Educación Infantil, con el apoyo del resto de los compañeros, están llevando desde hace algunos cursos un proceso de adaptación para los niños de 3 años y una unidad de 4 años -que es la que entra nueva de la calle- para que su primera entrada al colegio no sea traumática.

El proceso consiste en que la matrícula se divide en 3 ó 4 grupos. Si hay 20 alumnos, pues en grupos de 5 ó 6. Y se divide la mañana en períodos cortos de tiempo, por ejemplo 45 minutos ó 1 hora. El primer grupo viene entonces de 8'30 a 9'15. A esa hora vienen los padres, se los llevan y entra el otro grupo que estará de 9'15 a 10 y así sucesivamente hasta completar la jornada escolar. Esto dura dos semanas. La tercera semana, parten la mañana y la tarde en dos sesiones y ya el grupo se está un ratito más; la cuarta semana ya vienen todos juntos y se están todo el período que dura la jornada escolar. Esto permite que su entrada al colegio sea de forma progresiva y no de sopetón. Durante todo este período de adaptación, las mujeres -tres- que están asignadas al servicio, limpieza y aseo de Educación Infantil están muy pendientes de estos niños: por si quieren agua, hacer pipí, lloran o cualquier otra cosa que su profesor no le entienda, principalmente por el lenguaje. Hay también un profesor de árabe designado al ciclo, que durante el período de adaptación está dedicado solamente a esas aulas de niños que entran nuevos, con el fin de que el paso de su lengua materna, -el árabe-, al español, sea lo menos duro posible. Hay que tener en cuenta que de una unidad de 23 niños de 3 años, 20 no saben español, sólo árabe. Este proceso de adaptación viene dando resultados satisfactorios tanto para los alumnos como para los profesores, teniendo en cuenta que el primer problema es el idioma: los niños no saben nada de español y los profesores desde el primer día tienen que enseñarles estructuras tales como: "hola", "buenos días", "¿cómo te llamas?", "mi nombre es..."; además de conocer a su profesor, conocer a sus compañeros, etc. Y para eso viene muy bien el profesor de árabe, ayuda mucho. Los niños poco a poco, sin prisas, van escuchando el nuevo vocabulario. Esto puede tardar de uno a dos meses. Por Navidad están todos perfectamente integrados en el grupo y es en el segundo trimestre cuando se les nota que van avanzando mucho. Suele ocurrir que algunos niños en todo este tiempo no hablan nada, parece que el español no les haya calado en absoluto y, es en el mes de enero o febrero cuando rompen a hablar en español, con estructuras perfectamente construidas. Han estado asi-

milando todo lo que han oído y es en el momento en que pierden la timidez cuando se lanzan a hablar en español. A partir de ahí, muy bien todo lo que le sigue. Cuando entran en su segundo año, ya es correr. Ya conocen a su profesor, los hábitos del centro, el sistema de trabajo, saben dónde está el servicio, dónde es el recreo y se sienten más seguros. Hay niños a quienes les cuesta un poco más que a los demás aprender el idioma, pero es debido a su timidez. Con 5 años, todos los niños hablan ya español sin problema alguno: construcciones, estructuras perfectas y frases correctas. No hay ninguno que no hable el español y entenderlo, lo entienden todos. Cuando vuelven de vacaciones, suele haber un retroceso; se nota porque hablan árabe entre ellos, pero enseguida vuelven con el español. Con los de 5 años suele ocurrir que, como comienzan a escribir su nombre en árabe y lo hacen de derecha a izquierda, hay problemas de inversión a la hora de escribir su nombre en español, hasta que comprenden la diferencia que hay entre los dos idiomas. Es un proceso, al principio, difícil para ellos.

Al hablar de los hitos evolutivos de los niños marroquíes, los aspectos en que no alcanzan los niveles propios de la edad, o alcanzan difícilmente, son todos los relacionados con la comprensión y expresión oral, ya que el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene lugar en una segunda lengua ajena a sus características evolutivas.

Desde el curso pasado, en Educación Infantil, funciona una profesora de apoyo, destinada al Centro para tal fin. Esta profesora tiene asignadas unas horas de apoyo al aula, dos horas para cada unidad, es en ese momento cuando, por ejemplo, puede acompañar al tutor de una clase al aula de informática, habiéndose previamente repartido el grupo en 12 alumnos para cada profesor. También le presta una atención más específica a algún niño que lo necesite y las tardes están dedicadas a talleres. Para ello, la profesora de apoyo tiene unas horas destinadas a preparación de material necesario para la realización de los mismos. En el horario de recreo, suele suplir la presencia de un profesor de niños de 3 años para que éste pueda tener su tiempo de descanso. Tiene las 25 horas lectivas completas.

La experiencia de los talleres ha sido y sigue siendo muy positiva y enriquecedora para los niños. Los talleres se hacen por nivel. Por ejemplo, el lunes los niños de 3 años, el martes los de 4, etc. Un grupo se divide a su vez en cuatro subgrupos y, contando con la ayuda de la profesora de apoyo, se realizan los talleres que previamente se han programado: taller de arcilla, de plegado de papel, de recogida y composición de hojas secas, de carnaval, de pintura, etc.

En Educación Infantil se trabajan los rincones: el rincón de la tienda que está junto al rincón de la cocinita: los niños van a la tienda, compran y hacen la comida en la cocinita. Rincón de la peluquería, con una aceptación enorme para niños y niñas, rincón de la casita: la distribución de la casa con sus muebles, utensilios, etc., rincón de la biblioteca con cuentos y el rincón de los juegos, con una alfombra donde pueden sentarse a jugar. Los rincones funcionan todos los días cuando los niños han acabado sus trabajos. El tiempo depende del trabajo. Cuando se empieza la quincena, como hay vocabulario nuevo, éste es primordial, se juega menos. Cuando se está en los últimos días de la quincena, en que el vocabulario está más practicado y se conocen las canciones, poesías, etc., hay más tiempo para los rincones. Cuando terminan el trabajo, hacen la pulsera, que consiste en una hoja de papel con cuadrícula grande, que la decoran ellos como quieran y se la atan con lana; esto es un control para que los padres y ellos mismos sepan que el llevar la pulsera supone que ha terminado todo su trabajo. Todos tienen que jugar en todos los rincones, algunos tienen más inclinación a jugar en un determinado rincón, pero como están sus fotos en un panel colocadas por orden alfabético, ellos saben que cada día los seis primeros juegan a un rincón, los seis segundos, a otro rincón y son ellos los que llevan un control, aunque si hay rincones vacíos porque hay niños trabajando en las mesas, piden permiso al profesor para cambiarse de rincón. Hay rincones en los que quieren estar mucho tiempo, pero el profesor es el que entonces los cambia. Ellos mismos se controlan, igual que ser el primero de la fila o repartir las cajas de lápices de colores o poner la fecha en un tablón destinado al efecto. Lo hacen por el orden de sus fotos.

Los niños de Educación Infantil tienen dos sesiones por clase a la semana de lengua árabe. Cuando entra en el aula el profesor de árabe, el tutor de esa clase puede o no quedarse dentro, depende del acuerdo que mantengan los dos profesores. El tutor de cada clase le da, quincenalmente al profesor de árabe el vocabulario, conceptos básicos, cuentos, canciones, poesías, etc. a trabajar en ese tiempo. Éste lo trabaja en árabe, con lo que el trabajo es paralelo entre los dos profesores y la enseñanza de las dos lenguas, también.

El trabajo que se va a hacer con los niños quincenalmente queda reflejado en unas hojas que se les entrega tanto al profesor de lengua árabe para que lo refuerce en sus clases, como a los padres de los alumnos, para que lo refuercen y apoyen, en la medida de sus posibilidades, en sus casas. El trabajo de lengua árabe junto con el de español se lo llevan los niños a casa trimestralmente.

Una diferencia con respecto a España es que estos Centros están dotados ampliamente de material. Aquí los niños no carecen de nada. Todos tienen

de todo: material fungible, juegos, puzzles, tijeras, punzones, pinturas a dedo,...., lo que haga falta. No hay problemas con hacer las fotocopias necesarias para los niños.

El Centro tiene un salón de actos precioso, grande, para todo tipo de actos culturales que muchos Centros de España lo quisieran, seis mujeres de aseo y limpieza todo el día en el Centro, que cuando salen los niños al recreo, aprovechan para limpiar la clase y las mesas, además de hacerlo al final de la jornada escolar. Si un niño se hace pipí o caca, se lo llevan, lo bañan, lo cambian y lavan su ropa. Los servicios están impecables durante todo el día, en los pasillos no se ve ningún papel y todo esto es gracias al trabajo constante de estas mujeres que están en el Centro todo el período que dura la jornada escolar.

Hay dos salas de vídeo para los niños, una sala de psicomotricidad bastante bien equipada, una sala de informática a la que van una sesión a la semana, la biblioteca donde acuden, además de con la ayuda de la profesora de apoyo, con un profesor de Ciclo Inicial que dispone en ese momento de tiempo de libre disposición.

Hay un gimnasio, tres patios de recreo grandes, el Coto, -zona de bosque, también para educación infantil. Los niños de 3 años tienen un foso de arena para jugar ellos solos. Las instalaciones del Centro son magníficas y pueden ser utilizadas por todos los alumnos y profesores del mismo.

Hay un carpintero que está todo el día en el colegio, que hace y coloca cualquier material que se le pida: maderas, tablones, casilleros, pizarras, clavos, etc.

En el Colegio prestan su trabajo tres conserjes uniformados, un auxiliar administrativo ayudante a la secretaria. Todo esto: niños, familias, profesores, el Centro, hacen que el trabajo de un profesor en este colegio sea inolvidable, y que la vuelta a España, a cualquier Centro Público de España sea dura y de choque, en un primer momento.